

¿Error o acierto? El “reto” de Boric por los celulares y su teléfono sin internet, analizado por expertos

El Presidente Gabriel Boric llevaba apenas un minuto de su discurso cuando pronunció una frase que desconcertó a algunos de los presentes. “En las dos primeras filas hay sentadas 16 personas. De esas, (...) 11 han estado mirando el celular permanentemente durante este ratito. (...) los invito a levantar la mirada (...)”, fueron las palabras que pronunció mientras autoridades de Gobierno y parlamentarios reaccionaban sorprendidos.

Además, comentó que, como va a ser padre, decidió hacer “una transición tecnológica” y comprarse un celular sin acceso a internet. Acto seguido, y como prueba, enarboló su celular sin redes, un modelo “almeja”.

Uno de los parlamentarios presentes comenta que le pareció “insólito que, en un Congreso Futuro, el Presidente promoviera un aparato del pasado” y que “es como ostentar un privilegio, como si dijera: yo no tengo que rendirle cuenta a nadie”.

¿Fue un reto o una reflexión? ¿Estaba enojado el Presidente?

Ante la interrogante, “El Mercurio” consultó a expertos en comunicación política.

Roberto Munita, master en gestión política de la U. George Washington (EE.UU.) y director de carrera de Administración Pública UNAB, cree que la situación, “en el caso del



El Presidente Boric exhibiendo su celular “almeja” sin internet.

Presidente Boric, puede ser un poco compleja, ya que él ha construido su relato como una persona horizontal, quien no habla desde el púlpito del jefe”.

Además, tiene la teoría de que “ha ido cambiando el personaje”. Asegura que, “entre otras cosas, ha influido el hecho de que ahora se convertirá en padre”.

Ricardo Leiva, director del diplo-

mado de Comunicación Corporativa de la Universidad de los Andes, compara este hecho con el reto que le hizo el Presidente a su directora de Comunicaciones en la conferencia de prensa del caso Monsalve. “Nunca se ve bien que a alguien lo reten en público”, declara.

Respecto al discurso cree que el fondo es acertado, pero “la forma no fue la más adecuada, a veces el Presidente nos tiene acostumbrados

a ser un poquito espontáneo. Hay un sector de la población a la que le gusta este estilo... Me imagino que, por lo que indican las cifras, a la mayoría no”.

“Yo creo que lo hizo de manera provocativa y con eso consigue que más gente ponga atención”, comenta.

Por el contrario, Carlos Correa, consultor en comunicación estratégica, dice “yo no sentí que lo hizo como reto, sino como una reflexión sobre el modo de vivir”. Y si bien “se vio como un reto, suena

razonable que, si el Presidente está hablando, las autoridades le prestan atención”.

Paula Walker, periodista y exasesora de Gabinete de la presidenta Michelle Bachelet, respalda la acción presidencial: “a mí me parece bien lo que hizo el Presidente. Estaba en un ambiente propicio para conversar sobre la influencia que las tecnologías están teniendo en nosotros.”